

JACINTO JILION Y CAAMAÑO

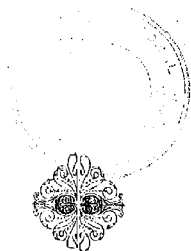
BIBLIOTECA NACIONAL
R. 40 - SN
a 2-8-2
Quito-Ecuador

Artefactos Prehistóricos del Guayas

R,

UNA NOTA

(Del N° 5 del Boletín de la Sociedad Ecuatoriana
de Estudios Históricos Americanos)



QUITO - ECUADOR
IMPRESO POR LUIS BARBA V.
1919

ARTEFACTOS PREHISTORICOS DEL GUAYAS

UNA NOTA



Al describir el hacha de piedra de Quevedo, dibujada en la Lámina VIII, fig. 2, del primer tomo de este Boletín, decíamos: «En el Litoral, son muy raras las hachas de piedra y relativamente abundantes en la sierra, en donde tienen gran variedad de formas, no así en la costa, en donde no conocemos sino dos tipos, el hacha neolítica simple y el hacha con orejas y talón derecho o cóncavo; ahora bien, si a las estadísticas de los señores Rivet y Verneau, añadimos las que tenemos en nuestra colección, resulta que el 54% es del primer tipo».

A hacer tal afirmación nos creíamos autorizados, en vista de las numerosas colecciones hechas por el Sr. Saville, en Manabí y después de nuestra visita a esa provincia y de las extensas excavaciones metódicas, practicadas por nosotros, en el cerro Jaboncillo y Manta.

Nuestro apreciado amigo, el Sr. Dr. Otto von Buchwald, nos dice en carta de Guayaquil, del 29 de Enero de 1919: «dice Ud. muy bien, que hachas de piedra son escasas en el litoral, y en efecto, durante los años que he estado colectando, no he conseguido más formas, que las representadas», en los dibujos que nos apresuramos a publicar.

«Como en el Guayas y más todavía en la provincia de Los Ríos, hay lugares que completamente carecen de piedra, es natural que las hachas han llegado a poder de sus últimos dueños, por vía de comercio o cambio. Hay que tener presente, que las piedras que se necesitan en Babahoyo, llegan en chatas, de Guayaquil a Pascuales. En el río Daule, hay buen material, lo mismo que en la península de Santa Elena, donde la piedra es dura aunque difícil de labrar».

Los dibujos del Sr. Buchwald nos dan a conocer nuevos tipos de hachas, de los que no teníamos noticia se hallasen en el litoral y alguno nuevo aún, para el Ecuador Andino. Esta variedad es tanto más notable,



cuanto que la mayor parte de las hachas, representadas en los dibujos, provienen de la región aluvial de la costa, escasísima en piedra, mientras nuestras afirmaciones estaban basadas en el estudio de una región rica en piedra, de toda dureza; desde el sílex y cuarzo hialino, hasta la suave y magnífica toba diorítica de Cerro de Hojas, material igual a los mejores conocidos para construcciones y apto, como pocos, a no ser por su color verde claro, para la escultura.

Al describir las hachas, figuradas por el Sr. Buchwald, seguiremos en todo a los doctores Rivet y Verneau, aprovechándonos siempre de las observaciones del Sr. Buchwald, contenidas en la carta ya citada. (1)

Hacha neolítica simple. Se encuentran, según Rivet y Verneau, (pág. 139), en el Ecuador, diversas formas de hachas simples neolíticas, que se pueden reducir a dos tipos. Al primero pertenecen las hachas, en las que el talón es más estrecho que el corte, como las hachas de Quevedo y Chilintomo, reproducidas en la L. VIII—fig. 2 y L. XIII—fig. 6 del I tomo de este Boletín. En el segundo tipo, el talón es casi tan ancho, o más que el corte, como en el hacha de Quevedo, que se ve en la fig. 4, de la lámina IV. Una modificación de este tipo es aquella en que el corte en lugar de ser a doble bisel, está hecho por el desgaste de uno solo de los lados, como en los cinceles de carpinteros y de la que no conocemos ni un ejemplar costeño.

Una nueva forma de hacha simple neolítica, no observada antes por nosotros en el Ecuador, nos manifiesta la figura 2ª de la L. IV.—El hacha allí reproducida, encontrada en la hacienda Ana María, de Quevedo, tiene la particularidad, de que su corte afecta la forma circular, siendo muchísimo más ancho que el talón, el que se ensancha mucho y con una línea curva y elegante, en su tercio inferior.

En la parte superior de la lámina IV, se ve una hacha de este tipo, con su cabo, encontrada en Catarama.

A propósito de las hachas de esta clase, el Sr. Buchwald consigna las siguientes curiosas observaciones, en la carta ya citada: «Donde más me llamó la atención la cantidad de hachas de piedra (talvez son azadones, *cuti*, con cabo de garabato) fué en Papallacta, donde las encontré quebradas, hasta en los rastrojos de papas. Igual hacha encontré en el Oriente, en el pueblo de Tena, unas dos leguas del Napo».

(1) LOS DRS. RIVET Y VERNEAU, en su *Ethnographie ancienne de l'Equateur*, París 1912, han hecho un magistral estudio de nuestra industria lítica aborigen, que servirá de norma, no sólo a iguales estudios ecuatorianos, sino a cuantos sobre la materia se hagan en Sud América. En este terreno, habían sido precedidos los autores franceses, por un estudio, que sin temor de equivocarnos, podemos llamar clásico, debido a la docta pluma, del distinguido arqueólogo argentino, Outes, e intitulado: *La Edad de Piedra en Patagonia*, Buenos Aires—1915.

Siempre que se nos ofrezca citar estos dos libros, lo haremos sólo por el nombre de sus autores. Todo lo que va entre comillas, sin otra indicación, lo tomamos de la citada carta de von Buchwald.

Hachas con garganta. Las hachas con garganta, las dividen Rivet y Verneau (pág. 142) en dos clases, según tengan ésta, completa o incompleta; a ésta pertenecen las de San Rafael, Chilintomo y Babahoyo—arriba (Lámina II, fig. 3 y 6. Lámina III, fig. 2). Con la publicación de los tres ejemplares, de la colección Buchwald, suben a 8 los que se conocen en el Ecuador, de los cuales un 37 % provienen de la región del Guayas y otro 37 % de la de Puruhá.

La reproducida en la fig. 6 de la L. II, así como el hacha simple neolítica, que se ve en la lámina IV, fig. 2, por la elegancia de su forma, parecen la imitación en piedra, de un modelo metálico.

Del hacha, con garganta completa, se ve un ejemplar de Quevedo, en la fig. 1, de la lámina II, perteneciente a la tercera variedad, de aquellas en que Rivet y Verneau (pag. 143) dividen este tipo, según sea el talón de forma casi esférica, muy alargada transversalmente, o la garganta muy poco marcada. A la primera, pertenece el hacha de proveniencia desconocida, dibujada en la misma lámina, fig. 4.

Hachas con orejas. Tres clase de hachas con orejas distinguen los señores Rivet y Verneau, según tengan el talón cóncavo, recto o convexo, o bien las orejas salientes.

Al primer tipo, muy raro en el Ecuador y más aún fuera de él, pertenece el hacha de Esmeraldas, representada en la L. IV, fig. 1^a

Con talón derecho, son las hachas de Esmeraldas, (Lám. III, fig. 1) y de Quevedo, (Lám. IV, fig. 3). La primera, mide 252 mm. de largo, con un grosor máximo de 35 mm.; la encontrada por Dorsey, en la Isla de la Plata, es de igual forma, proveniente de un sepulcro incásico; mide 493 mm. de largo, con un espesor máximo, de 20 mm. (1). Saville ha publicado otra hacha semejante, del cerro Jaboncillo, de 419 mm. de largo, por 13 de espesor (2).

Nosotros conservamos otra, en nuestra colección, poco menor que la publicada por Dorsey, proveniente de la región del Carchi.

Hablando de la de la Isla de la Plata, von Buchwald dice: «Se ve que el hacha con estas dimensiones no puede haber servido para fines prácticos: y en efecto llama Dorsey a la encontrada por él, *A ceremonial stone axe* y supone que puede haber sido usada como campana». De igual opinión es el Prof. Saville, ya que el hacha del cerro Jaboncillo y otra encontrada cerca de Caráquez, dan al ser golpeadas, un sonido claro y resonante, teniendo además esta última, los bordes rotos, como por golpes repetidos, mientras el filo está intacto (3).

(1) *Dorsey*. Archaeological investigations on the island of La Plata, Chicago, 1901, pág. 269.

(2) *Saville*, Antiquities of Manabi, Vol. II, New York 1910, pág. 165.

(3) *Saville*, *Loc cit*,

El Sr. Buchwald sugiere una nueva explicación de esta clase de hachas, que piensa han sido quizás usadas para sacrificios.

Hacha doble. El hacha de Canguil, río Babahoyo, (Lám. II, fig. 2) tiene la forma de dos hachas, de corte semicircular y lados rectilíneos, unidas por su base. La unión de los dos elementos constitutivos, está representada por la profunda ranura, que servía para sujetar el instrumento al mango. Es indudablemente un hacha de combate y presenta una forma hasta ahora desconocida en el Ecuador; recuerda las hachas patagónicas, descritas por Outes, quien advierte, que fuera de los ejemplares conocidos de esa región, de uno encontrado en Salta y otro en la Pampa Central, (Argentina) no se ha señalado ningún objeto semejante, en el resto de América (pág. 462).

Hacha con doble perforación. A no ser por su tamaño y espesor, el objeto de Puná vieja, reproducido en la fig. 5 de la Lámina II, lo clasificaríamos entre los pendientes, pues recuerda muy de cerca algunos pendientes ecuatorianos, entre otros el publicado por Rivet y Verneau, en la fig. 3ª de la Lám. VII, de la Etnografía antigua del Ecuador.

El hacha en referencia, recuerda por su forma, las hachas neolíticas simples del segundo tipo, de las que se distingue, por tener junto a la base dos perforaciones, destinadas a facilitar la sujeción del instrumento al mango.

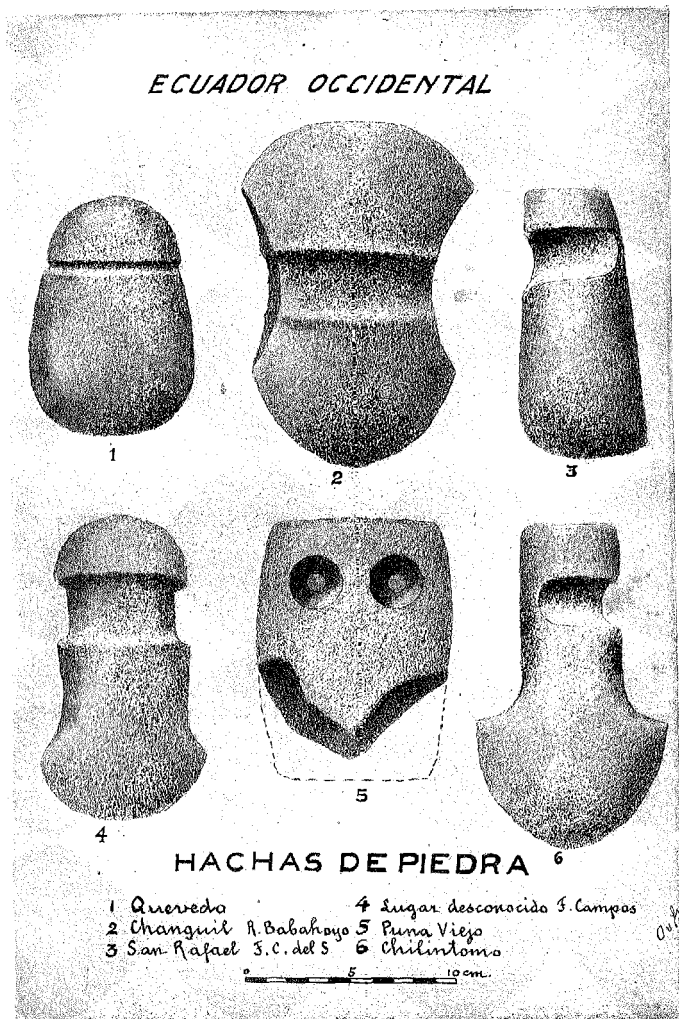
Debemos agradecer mucho al Sr. von Buchwald, el haber reunido en estas tres láminas los diversos tipos de hachas, encontrados por él en el Ecuador occidental; pues gracias a ellas, tenemos ahora idea de la variedad de formas que se encuentran en nuestro litoral, cuyo estudio sugiere tres consideraciones:

1ª El encontrarse en piedra, algunas formas que parecen originarse de la imitación de objetos de metal;

2ª La carencia de hachas con muesca, que según los señores Rivet y Verneau, son propias de la región amazónica y que se hallan en toda la sierra del Ecuador (pág. 147 y sigs.);

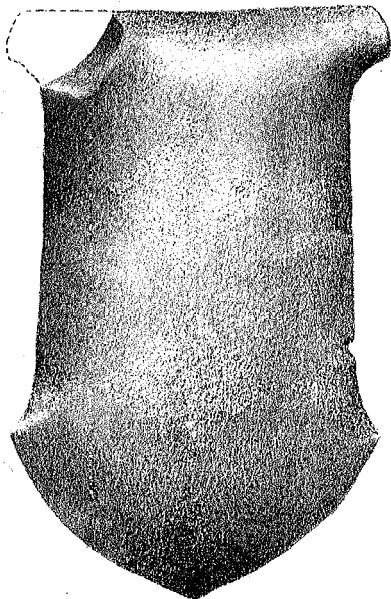
3ª El hallazgo en el Guayas, de un tipo patagónico de hachas.

J. JIJÓN Y CAAMAÑO.



LÁM. II

ECUADOR OCCIDENTAL



1



2

HACHAS DE PIEDRA

1 Esmeraldas 2 R. Babahoyo - arriba



Lám. III



L. A. V. IV